Debe irse de nuevo a la reconstitución de los sindicatos obreros y a la concentración de los mismos en una poderosa central revolucionaria, para enfrentar urgentemente al capitalismo y al Estado y doblegarlos definitivamente con el triunfo del comunismo libertario.

Expropiación! He ahí el santo y seña que se impone para la próxima revolución, so pena de faltar a su misión histórica. La expropiación completa de todos los que poseen medios de explotar a los demás seres humanos; la vuelta a la comunidad de la nación de todo cuanto entre las manos de unos cuantos pueda servir para explotar.

Hacer de modo que todo el mundo pueda vivir trabajando libremente, sin verse forzado a vender su trabajo y su libertad a otros que acumulan las riquezas con el esfuerzo de sus esclavos, he ahí lo que debe hacer la próxima revolución.

P. KROPOTKINE.

¡TIERRA!

Dr. Max Nettlau
Lazarethgasse 32-III-22
Viena IX, 2 Austria

PORTE PAGADO

Libre de Capitalismo Estado y Propiedad.

Valores y Giros a:
ESPARTACO P. COLLAZO, GUADALUPE 1581

PERIODICO DE IDEAS, DE CRÍTICA Y ORIENTACIÓN

Año I | Montevideo, Enero 16 de 1933 | Núm. 10

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Políticos, Motineros, Malhechores y Dictadores

Se vive una hora de angustia colectiva. Estamos en plena bancarrota de la Democracia y los jefes políticos de los partidos del gobierno, como cómplices que riñen en la hora del reparto, se increpan, se amenazan, se insultan y olvidados de su máscara patriótica y de su falso papel de salvadores, desnudan su alma y su espíritu dejando a pleno sol la repugnante deformidad de sus vidas miserables. En la puja de poderes y recursos que emplean para someterse recíprocamente, en la lucha, hasta ayer inconfesada de sus apetitos más innobles y más groseros, en el estallido instintivo de sus odios ancestrales está patentizada su inferioridad moral, su desvergüenza y la risible y muchas veces trágica comedia que representan en nombre de la Democracia. "En política no hay amigos, hay cómplices", dice un sabio aforismo que parece creado de medida para los políticos uruguayos, en esta hora aciaga para los verdaderos intereses del pueblo.

Blancos y Colorados, Batllistas y Riveristas, Herreristas, Independientes y Terristas, todos a una, como si el mundo no existiera para ellos, ajenos a la atención pública, que ha puesto sus ojos asombrados en el indigno espectáculo, manipulan criminalmente los poderes otorgados por la masa social, utilizando los recursos materiales y morales, económicos y políticos del Estado y la sociedad para perpetuarse en el poder, para arraigarse aún más, para estabilizar el predominio de las distintas camarillas burocráticas, en los puestos de dirección y de mando, haciendo con la ley y con la fuerza una muralla china que los proteja contra todas las eventualidades del presente y del futuro. Este es el significado profundo y verdadero de la lucha del momento. Ese es, evidentemente, el propósito esencial que mueve e irrita a los actores en ese combate ardoroso en el que naufragaran junto con los últimos restos de los escrúpulos y la dignidad política de los hombres y de los partidos, los derechos más puros y más sagrados, sin los cuales, la vida social, se trueca en un terrible drama de dolor y de impotencia.

Tan hondo han rodado los prestigios engañosamente conseguidos, tan brutal es la lucha de ambiciones irrefrenables, tanto el desparpajo con que se inculpan, se acusan y se repelen, que no se precisa más y aún sobra, para descubrir detrás de la "mise en scene" la tramoya burda y cruel que representan estos piratas, audazmente adueñados de la cosa pública. Así es de lamentable la situación y como siempre las consecuencias de esa desgraciada rivalidad traerá aparejada una suma mayor de sacrificios, de imposiciones y de privaciones para la población desheredada. Si llegan además a materializar, sus amenazas dictatoriales, si cumplen los funestos planes, pacientemente elaborados por la reacción capitalista y militar, entonces, a la angustia económica, se agregará la tiranía política para equiparar la situación local con la que sufren pueblos hermanos que lloran, gimen y sangran bajo la bota sangrienta de los dictadores. Solo un arma tiene el pueblo para su defensa inmediata y una razón de vida, de propia conservación, debe impulsarlo unánimemente a utilizarla en las circunstancias presentes: LA REVOLUCION SOCIAL. La destrucción lisa y llana de todos los poderes coercitivos del Estado. La anulación violenta de todos los privilegios. La implantación de un régimen económico de igualdad absoluta donde sólo el trabajo sea el signo que valorice la condición humana y el derecho a la vida. La muerte del parasitismo implica la libertad del productor. Solo a ese precio podrá conquistarla la clase obrera, hoy o mañana, temprano o tarde, en el instante histórico en que resurja a la vida para gozar la plenitud de sus derechos.

Víctimas de la demagogía burguesa y liberal, los hombres y los pueblos, siguen el camino de su eterno calvario y su mansedumbre es la fortaleza de los déspotas que los explotan y los ultrajan. Ni un hombre, ni un voto, ni una acción, ni un hecho, nada, absolutamente nada, debe entregarse para reforzar las posiciones burguesas, porque con ello se aleja el mundo del camino de la justicia.

POLITICOS, es un adjetivo que debe pronunciarse siempre como la máxima ofensa que se pueda inferir a un semejante. Es el término simbólico en el que debe encontrarse siempre la síntesis del engaño, del robo, de la autoridad, del despotismo, de la desvergüenza y la inmoralidad. Políticos del gobierno o políticos fuera del gobierno forman siempre, aún sin acuerdo tácito, una asociación de malechores que debe ser destruída sin piedad por los hombres libres. Ni políticos, ni gobierno, ni explotación, ni dictadura. Esa es la consigna de la hora ante el amago reaccionario que como una sombra preñada de trágicos presagios, se cierne en el horizonte de la situación social del país.

La Policía se Moderniza...

Sendas crónicas ha publicado la prensa diaria, sin excepción alguna, para realzar la importancia de las innovaciones introducidas por la policía de Montevideo en su armamento ordinario, cantando, además, loas y alabanzas a la eficiencia de los "modernos" medios primitivos y a los instructores argentinos que llegaron para amaestrar a la perrada local. Motocicletas blindadas, petos de acero invulnerables, pistolas - ametralladoras rápidísimas que cubren enorme extensión con una verdadera cortina de balas, y pistolas de gases lacrimínogenos para su utilización en casos de tumultos. Diarios hubo, como el "Ideal", por ejemplo, que tan entusiasmado estaba ante los experimentos, que aconsejaba que el nuevo armamento fuese también utilizado por los guardia cárceles para con los recluídos. Como se ve, la policía se "moderniza" justamente al revés: en vez de aminorar su rigor, en vez de procurar hacer menos ofensiva su agresión, en vez de humanizar su actuación; en vez de prevenir los delitos procurando evitarlos, en vez de estudiar el modo de no constituir un cuerpo criminal organizado en perpétua amenaza para la población, en lugar de rectificar su vieja conducta de ataque agresiva y matona, impune y delictuosa, busca, en cambio, el medio de fortalecer su armamento, de hacer más eficaz su guerra contra los hombres, presuntos o culpables de delitos, y se constituye abiertamente en cuerpo bélico regular, montado a la moderna, para cazar gente, para matar hombres, para perseguir individuos y finalmente para aumentar con la eficacia de sus nuevas armas, el caudal de sus crímenes brutales. La policía toma así resueltamente la iniciativa del ataque y se desenmascara como una organización delincuente que se apresta para actuar sangrientamente en el escenario de la vida social. Recuérdese que para torturar gente, que para martirizar a los detenidos, que para "romper" a los que caen en sus garras, que para matar — como en el caso Aranguren — se ha sobrado con cuerdas, palos, machetes, cepos, prensas y con sus manos, sus "patas" y su cobardía impune. Si todo lo sucedido hasta el presente, lo fué sin los nuevos instrumentos, fácil es deducir lo que espera al pueblo, a los hombres en general, ya a merced de las fieras armadas a la "moderna". Conviene tener en cuenta el sofisma de combatir a la delincuencia. Casi todas las víctimas inmoladas en los antros policiales fueron inocentes a quienes había que "fabricar" para que fueran luego carne de presidio.

Las víctimas posibles del futuro escuadrón criminal, harán muy bien, están en su derecho, si "modernizan" en consonancia sus medios de defensa.

En la guerra como en la guerra!

La policía, lejos de ser guardadora del orden, es la que más lo altera con su histórica prepotencia. Contra un revólver, dos, si es posible, y ya que el dilema es de fuerza, los hombres a quienes repugna el arqueroso oficio policial, deben procurar siempre ser los más fuertes.

Si la Dictadura viene

Hay que estar alerta, compañeros y trabajadores. Si la dictadura promovida por Terra, Mannini y Herrera; si se forma ese triunvirato reaccionario o si se forma en cambio un gobierno de civiles y miltares, caerán de cualquier modo los restos de estas malhechas y derrengadas libertades que aún permiten respirar y se abatirá para quien sabe cuanto tiempo el imperio de algunos derechos elementales: el de reunión, el de libre expresión de las ideas y otros que aunque frecuentemente desconocidos, es posible a veces utilizar y hacerlos valer para llevar adelante nuestra propaganda. Si la dictadura viene, seremos los anarquistas las primeras víctimas, lo sabemos.

Los trabajadores serán sometidos, apaleados, desechos más aún, por la explotación sin tasa ni medida. Hay que vender caro ese patrimonio paupérrimo pero sagrado. Levantemos en gesto heróico nuestras rebeldías para caer, si es preciso, pero después de haber agotado el caudal de nuestras energías en defensa de la libertad y la justicia.

¡Alerta, trabajadores y anarquistas!

La Mordaza Policial

Se teme indudablemente la palabra anarquista. La policía, instrumento ciego y servil a las órdenes directas de los mercaderes políticos que usurpan el nombre del pueblo para cometer toda clase de atropellos, abusos y crímenes, acaba de ordenar SILENCIO a los oradores anarquistas; acaba de imponer una mordaza a nuestras voces que están dispuestas a decir la verdad, toda la verdad, la tremenda verdad de las obscuras combinaciones delictuosas que han hecho los blancos y los colorados para crear un estado de fuerza e imponer una dictadura, semejante a las que padecen muchos pueblos de América y Europa.

La Asociación Estudiantil Libertaria tenía organizado un mitín público para la noche del 11 del corriente en el que trataría en forma extensa y documentada el tema de "La Reacción y las Dictaruras".

Ante ese anuncio, la policía, obedeciendo órdenes superiores, suspendió el mitín. Esa mordaza indigna y afrentosa, impuesta a la juventud estudiosa, a los hombres del pueblo, fieles intérpretes del pensar y el sentir de la multitud que trabaja y sufre, en estos momentos sobre todo de intensa espectativa general, es un indicio claro y elocuente del despotismo gubernamental y la prueba irrefutable de que los reaccionarios del gobierno, temen a la palabra anarquista. Terra y sus ministros, que desde la prensa incondicional, realizan diariamente una verdadera labor subversiva, envenenando las conciencias con una prédica escandalosa de agravios y de amenazas concretas contra la libertad y el derecho colectivos, cierra ahora las tribunas populares, hace enmudecer por la fuerza, a los hombres libres, amordaza y persigue a quienes altivamente, están dispuestos a hacer públicamente el balance de sus desmanes, a examinar su conducta política, a descubrir sus planes tenebrosos, a repeler sus amenazas, a desenmarcarar su falso apostolado democrático, a destruir con pruebas, sus engaños, sus ideas cavernarias sobre las cuales pretende cimentar su poderío de dictador vergonzante. La mordaza no hará callar, sin embargo, a la juventud. La verdad y la razón tienen siempre mil modos diversos de expresión y la juventud que ha hecho de ellas un fuerte y noble escudo para sus luchas, no entregará jamás el patrimonio de su derecho a proclamas a viva vez, en cualquier circunstancia o lugar para afirmar con ellas su generoso idealismo frente a la prepotencia de los mandones o a la acción codificada de la justicia servil.

Terra dictador, con su ejército turiferario, con su policía, "brava", tendrá que oír no ya la voz, sino el rugido de la hirviente protesta colectiva, contra su gobierno, cómplice y sirviente de las tiranías extranjeras y reaccionario hasta la médula.

¡Abajo la Mordaza policial!

La Liga de las Naciones

Hace tiempo que los pueblos, defraudados en sus grandes esperanzas, se preguntan: ¿Para qué sirve la Liga de Naciones?

"No vaciléis en sacrificar la riqueza nacional, la salud de la raza, vuestra sangre y la sangre de vuestros hijos; dadlo todo si queréis que esta guerra sea la última y que vuestro holocausto sirva para asegurar el triunfo definitivo de la libertad en el mundo".

Así declamaban los estadistas de las potencias aliadas en los momentos más graves de la guerra del 14, logrando con esas mentidas frases idealistas ganar el sentimiento de los pueblos ansiosos de paz y de justicia.

Terminada la gran contienda con la victoria de Francia y sus aliados, los pueblos ingénuos y confiados creían llegado el momento de que se cumpliera lo prometido.

No habría más gobierno de fuerza; tanto en el orden nacional como en el internacional concluiría el predominio de los fuertes sobre los débiles; el desarme universal sería una hermosa realidad, el justo imperio del derecho sustituiría al brutal imperio de la fuerza.

Efectivamente, para convertir en realidad los ideales de la democracia triunfante se creó la Liga de las Naciones, institución cuya extraordinaria actividad nadie pone en duda: hace 14 años que anda buscando la fórmula ideal para asegurar la paz del mundo!

Decenas de conferencias pro - desarme; centenares de asambleas pro-paz; millones de esterlinas gastadas hasta ahora estérilmente.

Y mientras los pueblos ingénuos y confiados esperan el parto de esa señora que reside en Ginebra, las dictaduras civiles o militares se multiplican en Europa y América, los gobiernos fuertes siguen subyugando a los pueblos débiles, los estados continúan armándose y, — al igual que antes del 14 — una atmósfera de recelo llena el ambiente internacional; sigue rindiéndosele culto a la violencia; el cañón guerrero resuena triunfal en Europa, en Asia y en América.

Pero con todo, no creemos que tengan del todo razón los que se preguntan: ¿para qué sirve la Liga de Naciones?

No todo es fracaso rotundo en la actividad de ese instituto Jurídico Internacional.

La Liga ha impuesto importantes cambios de procedimiento en las normas del derecho internacional.

Antes — siguiendo viejas costumbres caballerescas — un país, antes de agredir a otro, se lo notificaba solemnemente. Ahora — como los gobiernos se han comprometido a no declarar la guerra — se invaden territorios, se bombardean ciudades por cielo, mar y tierra, se exterminan mútuamente los ejércitos, se matan a millanres los hombres sin que a las naciones en lucha se les considere oficialmente en estado de guerra.

A pesar de los diez mil muertos caídos hasta ahora en la criminal guerra del Chaco, no se puede afirmar que Bolivia y Paraguay se hallen en estado de guerra, Japón, no obstante haber asesinado a más de cien mil chinos, no se encuentra aún en guerra con el Celeste Imperio.

La Liga de las Naciones ha triunfado. ¡Ninguno de los países que la integran ha declarado la guerra!

Eso tiene una doble ventaja: permite a los países exportadores de armas surtir de pertrechos de guerra a los beligerantes al mismo tiempo que sus representantes en Ginebra interponen sus buenos oficios para que se haga la paz.

Gracias a esa conquista de la Liga, pueden las grandes potencias desarrollar un doble plan que por lo contradictorio sería cómico si por lo criminal no resultara infame.

Estados Unidos e Inglaterra suscriben sendas notas pacifistas incitando a Bolivia y Paraguay, a suspender las hostilidades, mientras representantes de los mismos gobiernos les conceden grandes empréstitos y les llenan los arsenales de toda clase de artefactos de guerra.

Francia, la mística y la defensora de los Derechos del Hombre, realiza también el doble juego que ponen en práctica los imperios que predominan en la Asamblea de Ginebra. Mientras públicamente firma documentos pacifistas donde se habla del sagrado derecho de los pueblos a regir sus destinos, subterráneamente, proteje a los imperialistas japoneses dándoles armas y dinero para que se posesionen de Manchuria y ametrallar al pueblo chino, que defiende con su sangre la integridad de su territorio.

¿Habrá todava algún ingénuo que pregunte para qué sirve la Liga de Naciones?...

¡S. O. S.!

Precisamos dinero. TIERRA lucha con enormes dificultades económicas. Ya hemos explicado como bastando quizá el monto total de las suscripciones, no alcanzan, sin embargo, a cubrir el presupuesto del periódico por la imposibilidad material, absoluta, hasta la fecha, de hacerlas efectivas todas. Recurrimos pues a un esfuerzo más sostenido de nuestros camaradas y lectores. No queremos, no podemos, por razones de orden moral, recurrir a medios indignos como hacen, por ejemplo, los comunistas con sus famosos bailes, para obtener dinero, ni lanzamos mujeres y hombres disfrazados, — alcancía en mano, — por las calles, para implorar, aún a los enemigos, una especie de limosna denigrante. Nos dirigimos a nuestros compañeros, los que pueden responder económicamente y también a los que no pueden, en ese sentido, para que trabajen en obtener fondos para asegurar la vida de esta hoja libre, desde donde el anarquismo cruza el rostro de los tiranos con el látigo de su rojo anatema.

Tu esfuerzo, si lo haces, camarada amigo y lector, es en beneficio exclusivo de la idea. "TIERRA" no resiste en esta eterna angustia e impotencia financiera.

Precisamos dinero. "TIERRA" lucha con enormes dificultades económicas.

Así es lindo ser orador

El maquiavélico presidente de la República se fué a Minas y a Durazno a dar conferencias políticas para ensayar a sus "muchachos" y torear un poco a los de la "gran familia" haciendo creer que se pelean de verdad. La vieja táctica intrigante de Don Pepe I y que sirvió siempre de carnada para el voraz adversario, está de nuevo en uso, por este aventajado discípulo del "finao". Lo acompañaron en esas giras más de 50 autos con sus amigos políticos, se le organizaron homenajes, banquetes y lunchs. Se le regalaron flores y las damas partidarias esperaron a la comitiva. Las conferencias se transmitieron por radio. Habló el presidente y sus "muchachos", el "ingénuo" Ghig y el aventajado Demichelli. Esta forma de conferencias se asemeja mucho a las que hacemos frecuentemente los anarquistas.

En todas partes nos epera el comité de "homenajes" que preside casi invariablemente el tuerto King Royano, hablamos a esquina llena, sobre tribuna portátil, luego nos dan el "lunch" en la calle Colonia... hasta donde nos llevan en auto y nos transmiten... ¿la conferencia?, no, la fotografía en casi todos los diarios.

A Terra también lo retrataron, pero no en el mismo lugar que a nosotros. Lástima que a esos oradores políticos no los anuncian con otras bombas... de colores, por ejemplo, para que a su alrededor todo fuera rojo como la sangre, ya que ellos son tan colorados...

EL LIBRO QUE RECOMENDAMOS

Teoría y Táctica del Proletariado Moderno

Por Rodolfo Rocker

Rocker es, acaso, entre los actuales escritores anarquistas, el de más vasta cultura y quizá de los mejor orientados en la generalidad de los problemas de orden teórico y práctico que forman el caudal de nuestro doctrinarismo. Su libro **"Ideología y táctica del proletariado moderno"**, en el que se reúnen una serie interesantísima de trabajos y discursos de nuestro estimado camarada, es completo en el sentido de los temas que trata, expuestos con una sencillez accesible y a la vez admirable, sobre la base de una argumentación lógica que no deja dudas en la mente de quien estudia en sus páginas. Rocker, por esa vastedad de sus conocimientos, por la profundidad de su pensamiento, por la claridad de estilo, por el hálito vigoroso que se desprende de sus páginas maestras, por la facundidad inagotable de su mente y de su pluma, ha sido comparado justamente con Pedro rKopotkine. Cada frase de Rocker es un pensamiento, cada párrafo un concepto y sus artículos, sus folletos, sus conferencias y finalmente sus libros son la culminación constructiva de todo un mundo de enseñanazs profundas.

Historiador, teórico, literato y propagandista activo, es Rocker además uno de los más grandes oradores del anarquismo contemporáneo. Estimamos de una utilidad indiscutible el conocimiento de su profícua labor literaria y no concebimos anarquista que no lo haya leído, que no lo busque para leerlo y se deleite y que no se haya sentido subyugado por el brillo puro y diáfano de sus pensamientos y enseñanzas.

Recomendamos, pues, en pocas líneas, todas las obras de Rocker, pero deseosos de orientar la lectura hacia un punto determinado, a fin de dar, a quien aún no la ha leído obsolutamente, una idea concreta, preferimos recomendar, por ahora, en estas breves consideraciones, el libro titulado "Ideología y táctica del proletariado moderno".

LA RIFA

Se repite a los compañeros que, por las razones expuestas en el número anterior, se ha postergado la GRAN RIFA PRO "¡TIERRA!" hasta el próximo mes de Mayo.

Recordamos la necesidad de intensificar la actividad.

Problemas reconstructivos de la revolución

Sobre Problemas Reconstructivos

Decía en mi trabajo pasado de ¡TIERRA que era necesario romper con nuestras concepciones en lo que tienen de dogmáticas, si queríamos consultar comprensivamente el momento histórico que vivimos Y me propongo explicar qué es lo que yo entiendo por **romper** con nuestras concepciones. Hubiera podido, al estilo en boga, rehuir la consideración de este asunto, con sólo ver las complicaciones que encierra y entonces por vía de la más absoluta infantilidad y a sabor de todos, encarar las posibilidades pre y post revolucionarias, sin mayores quebraderos de cabeza.

Pero estamos en que es necesario actuar y ésto cambia enormemente los aspectos de la cuestión. Si es necesario actuar, es preciso, absolutamente preciso, saber lo que vamos a hacer y en tal caso, ya no se trata de condicionar nuestra acción conforme a cánones preestablecidos, sino de averiguar hasta donde podremos influir libertariamente en la labor a desarrollar. El conocimiento del medio en que actuamos, nos servirá perfectamente para darnos una noción acabada del asunto.

Se trataría, al igual que en España y en la Argentina, de implantar en nuestro país el comunismo libertario y aquí he de hacer una crítica somera de sus alcances, para demostrar que eso de romper con el dogmatismo anarquista, lejos de ser pretensión mía, es cosa que hoy cuenta con el concurso bastante unánime de nuestro sector.

¿Qué es el comunismo libertario? Según uno de sus primeros definidores, **el comunismo libertario no es la anarquía. El comunismo libertario reconoce la autoridad y el orden. El comunismo libertario es una forma de gobierno, si completamente diferente de las actuales, tan eficaz o más que ellas para permitir que la vida civilizada subsista.**

En suma: El comunismo libertario es un nuevo sistema de convivencia, que se distingue del actual en que marcará una igualación de derechos y deberes para todos y en donde, en vez de gobierno, existirá una administración de la cosa pública, ejercida se entiende, directivamente, por organismos especializados al efecto. Tal es muy esquemáticamente expresado, el comunismo libertario. Tal es lo que se piensa implantar a breve plazo en España y talvez en la Argentina y tal es lo que pretendemos implantar entre nosotros. Ahora remitámosnos al verbo proselitista que proclama sus excelencias. Al decir de sus teorizadores más preparados, el comunismo libertario tiene la doble virtud de contemplar las necesidades presentes y las aspiraciones de futuro. Es decir: es capaz de conformar a todos, en cuanto que trae una solución a los males esencialmente económicos de momento, solución que aplicada en forma libertaria, hará posible que en un plazo más o menos cercano, vivamos en plena sociedad anarquista. Esto en teoría. En la práctica, talvez las cosas marcharán diferentemente. No hay más que hacer unos cuantos cálculos en el aire para representarnos los enormes obstáculos que habrá que vencer. Y entiéndase que ya no nos referimos a estos países del Plata, donde las dificultades son mucho mayores. España, con tener el terreno magníficamente abonado para las nuevas ideas, no por eso se ve menos abocada a problemas dificilísimos.

No estaría demás consultar el libro reciente de Gastón Leval sobre "Problemas económicos de la Revolución social española", para tener una idea más o menos acabada al respecto. España revolucionaria, en los primeros momentos, verá cesante por el paralizamiento de industrias de exportación y otros factores que se señalan en el libro ya citado, un millón y medio de individuos. Pero ¿qué significa esto al lado del formidable plan de trabajo que habrá que desarrollar, para poner a España en condiciones de bastarse a sí misma, ora poniendo orden en la producción, ora en el consumo, ora atendiendo a todos los órdenes de su existencia, para impedir que la menor falla haga fracasar la revolución? Hay más todavía. España revolucionaria, tendrá talvez que hacer la defensa armada de su revolución y es aquí a donde queríamos llegar para definir nuestra posición al respecto. Sabemos que teóricamente se nos podrán oponer razones que tratarán de demostrar lo indemostrable. Pero el hecho irrefutable. real, es que no se admite una sociedad libertaria asentada sobre la coacción y la violencia, ni se admite para que se dé lo contrario, que de buenas a primeras todos vengan a colaborar en una obra común, no bien algunos que son muchos, tengan que perder sus privilegios y lo que es peor, "rebajarse" a trabajar con el "populacho" en multitud de menesteres que ni soñaron jamás en realizar.

Imaginemos no obstante la Revolución en España. No hagamos cuestión de optimismos y demos por sentado que en un principio todos se dan a la tarea de colaborar en la obra de reconstrucción ética y económica de la Revolución. ¿Qué supondrá ello? ¿Una mayor suma de bienestar para todos? No estaríamos seguros de afirmarlo. Lo que es innegable, es que reducida España a su expresión geográfica para atender a todas sus necesidades, se verá obligada a intensificar algunas industrias, a crear otras nuevas y a racionalizar la producción. Todo ello como es de imaginar, demandará trabajo, mucho trabajo, pero **"se sabe que la revolución es un esfuerzo, no un descanso". Y que "ese esfuerzo constituye igualmente, sabemos, la profunda alegría de los que lo realizan"** (1). Bueno, imaginemos igualmente, que todos aceptarán si es necesario su traslado de una región a otra; bien prestándose a descongestionar la ciudad burguesa para ir a reforzar la industria hullera aquí, bien trasladándose allá para intensificar la producción agraria. Esto demandará un poco de sacrificio, pero... vaya todo por la revolución.

Por último, imaginemos a España defendiendo su territorio contra una invasión armada de los países que tenían colocados en ella sus capitales y aceptemos como cosa lógica, que todos los españoles correrán como uno solo a defender "la patria".

Bien. Abandonando un poco ese optimismo de que estamos haciendo gala, no se nos ocurre ahora que la revolución, en la forma que hay que realizarla, no constituirá al cabo más que un enorme trastorno, incapaz de dar en un primer momento otra cosa que dolores de cabeza? Y entiéndase que damos por descontado, sí, que habrá muchos que comprenderán que la revolución es un esfuerzo, no un descanso y que por ende lo darán todo por la revolución. Pero ello no impide que demos también por descontado, que habrá una inmensa mayoría que o bien considerará la revolución como un ensayo de locos o saludarán su aparición como el advenimiento de la tierra prometida, donde seguramente para comer, no será necesario trabajar más que un par de horas y después "er disloque". Para éstos nunca habrá problemas. Demasiado simplistas para comprender que España está bloqueada y tiene que producirlo todo dentro de fronteras, aceptarán la "ineludible" obligatoriedad de funciones de mala gana e incapaces lo mismo de mirar al porvenir, juzgarán de su destino según su situación de presente. Será el eterno problema. Habrá que trabajar. Ayer para el monstruo capitalista. Hoy para la revolución. Habrá incluso que aceptar nuevas cargas, nuevos sacrificios. Y todo para qué?... ¿Para qué?... repetimos. Nosotros, como que sabemos a dónde marchamos, no flaquearemos nunca. Pero, ¿y los otros?... Los otros que acatarán talvez sin comprender? ¿Que aceptarán todos los sacrificios a regañadientes? ¿Que empezarán a conspirar entre sí, hostigados por los conservadores, en contra de la revolución? ¿Que son capaces de volver contra nosotros mismos, las armas que les dimos para emplearlas contra sus enemigos?... A esos, que forman el pueblo, el proletariado inconsciente de nuestros días y que están lejos de haber alcanzado la evolución moral y mental necesaria para realizar nuestra revolución, no se podría dirigir libertariamente. Habría por fuerza, que influir sobre ellos de manera más o menos dictatorial. Y es a lo que aspira el comunismo libertario que a corto plazo se piensa implantar en España y tal vez en la Argentina y que nosotros pretenderíamos implantar en nuestro país.

No de manera dictatorial, precisamente, sino mediante la forma de organismos técnicos. Que no es lo mismo, **sin duda**. Pero dejemos ya éstos que hace interminable el tema. ¿Puede el comunismo libertario ser cosa hacedera en nuestro país? Un ligero análisis talvez nos lleve a una opinión en contrario y a la convicción de que, si queremos echar sobre nosotros la responsabilidad de un hecho revolucionario, que puede o no ser inminente, será abocándonos desde ahora al estudio de las posibilidades que ofrece nuestra realidad social, qué de su dominio depende que no entronizemos una dictadura, que entonces sí, será funesta para la causa de la libertad.

Julio L. Ferreira.

(1) Estas palabras, que copio del libro de Leval, manejadas con criterio simplista, ya son principio de tiranía... necesaria, pero tiranía al fin.

Necesidad de Organizar Centros Anarquistas

Entre las múltiples necesidades de nuestra propaganda, se destaca en primer término la de una más vasta organización de núcleos libertarios en todas las zonas de la capital y el interior de la República. Hemos descuidado mucho ese aspecto de nuestras actividades y así se da el caso que en muchas barriadas importantes, donde conviven cantidad de compañeros, no existe ni siquiera un centro de Estudios Sociales, ni una agrupación libertaria de afinidad. En contraste con esta deficiencia notoria, compañeros hay que pertenecen a organismos que actúan en lugares apartados, teniendo que realizar verdaderos esfuerzos para secundar la labor de los mismos.

Sería de desear que los compañeros pensaran seriamente en una organización ramificada de grupos y centros anarquistas, que, abarcando todas las zonas de la capital primero y luego extendiéndola a los pueblos y capitales de la República, abrazaran toda la extensión nacional para influenciar, con nuestras ideas, la totalidad del ambiente.

Un criterio equivocado, o un descuido lamentable nos ha hecho olvidar este aspecto de nuestra labor proselitista. La formación de uno o más núcleos activos en cada barrio, o en cada zona, nos permitiría ensanchar el círculo hoy restringido de nuestra influencia y atender en todo lugar las exigencias de la lucha, sin necesidad de desplazar la acción, como ahora ocurre, a distancias que a veces conspiran contra el buen resultado de las iniciativas.

Por ahora, sin perjuicio de insistir en el tema, por que vale la pena opinar y propagar esta especie de plan abarcativo de extensión proselitista, invitamos a los compañeros, en general, aún a aquellos que no pertenecen a centros constituídos, a ensayar esta forma de organización cuyas ventajas son tan visibles que es obvio reseñar.

La expansión cada vez más necesaria de nuestra idealidad, reclama un trabajo racional, metódico y eficaz para llevar al pueblo, a todo el pueblo, el hálito revolucionario que lo hará fuerte y consciente ante los enemigos naturales de la justicia social.

C. Suhett.

Las Fuerzas de la Reconstrucción Social

Las diversas fuerzas sociales que se disputan el derecho de reconstrucción en sustitución del actual régimen en completa bancarrota material y moral, varían en número y en calidad según los países. En general, las fuerzas sociales reconstructivas existentes, son el socialismo de Estado, el comunismo autoritario y centralizador, y las fuerzas sindicales, libertarias y anárquicas.

Pero, en verdad, las únicas fuerzas propulsoras, dinámicas, de finalidad amplia y de métodos precisos, son las sindical - anárquicas, siempre que sus minorías orientadoras ocupen de inmediato y sin dilación los puestos de dirección y reconstrucción frente a las diversas minorías orientadoras y dirigentes.

Los socialistas — último baluarte y fuerte columna de la burguesía —, tendrán andamiento únicamente frente a las indecisiones de las minorías anárquicas. De lo contrario, si nuestras minorías saben ocupar su lugar sin pestañeos dogmáticos, serán en todas partes las fuerzas decisivas.

En Rusia, que los marxistas y bolcheviques eran tan minoría como los anarquistas, pudieron ir conquistando las masas (junto con las minorías anarquistas) gracias a que usaban para la propaganda y para la convicción los mismos métodos, las mismas expresiones que los anarquistas, es decir: incitaban a las masas de campesinos, obreros y soldados a posesionarse de todo; que la riqueza social fuera administrada por ellos, que no aceptaran más fuerza que la de ellos y que no quedara en pie ninguna gerarquía, ningún privilegio, no siendo el privilegio de los que todo lo producían en el orden material e intelectual.

Y las masas, igual que en Rusia, y en todos los países en época de intensa crisis económica, de total bancarrota política y moral, drescreída esa masa porque toda promesa reformista y legalista ha fracasado, atiende, con preferencia, a los más extremistas, a los más iconoclastas, no aceptando el eco de elementos conservadores, que no otra cosa son los socialistas y los que como ellos temen alejarse de la propiedad privada y de las normas existentes.

El socialismo en ningún momento puede tener posibilidad de éxito en las nuevas estructuras sociales. En todo momento que le fué oportuno no hizo más que afianzar el actual régimen, como lo hizo Kerenski en Rusia, Mac Donald en Inglaterra y más recientemente en España, que mantiene a cal y canto una república amarilla. El socialismo, pues, no es un peligro.

La única fuerza social reconstructiva que pudiera dificultar nuestra acción en algunos países (no en estas regiones, por cierto), es el comunismo moscovita. No por cierto por su número y calidad, que es poca y malísima, sino, por su misión, como agentes incondicionales del Soviet ruso; están siempre en acecho para aprovechar cualquier circunstancia favorable para hacer honor al puesto que ocupan. Pero este peligro para los nuestros, para los anarquistas, estribaría únicamente si se perdiera el espíritu de iniciativa y de propulsión y que aún se continuara con ese poquito de cosquilleo dogmático que impidiera intervenir en la reconstrucción por temor a no hacerlo *del todo bien*, según los cánones preestablecidos y en concordancia con la frase hecha de que *"hay que llegar a la libertad exclusivamente por el camino de la libertad"*.

Pero desechado ese temor y ese prejuicio, y en posición de dos programas: uno de *Disposición* y otro re *Reconstrucción*, no tenemos que temer ninguna otra fuerza reconstructiva existente.

Quiero aclarar este último pensamiento; cuando hago referencia a dos programas, uno reconstructivo y otro de "disposición". A ésto último, a la "disposición", quiero referirme a que los anarquistas, antes que nada, tengan *disposición* de intervenir eficazmente en tomar la dirección, entiéndase bien: en tomar la *dirección* de las nuevas estructuras sociales — como lo hizo antaño y lo hace actualmente en la dirección de los gremios — sin preocuparse de lo que podrá salir de esa intervención directriz.

No basta, a mi ver, formular un acertado programa mínimo e inmediato si después, por puro prejuicio dogmático, titubeamos en asumir la dirección y ejecución de ese mismo programa. Para mí, es más fundamental imponernos el programa de la "disposición", que es lo que más falta hoy a los nuestros, antes que el programa reconstructivo que surge fácil para nosotros, compenetrados más que ninguna fuerza social de las verdaderas causas del mal y poseedores de los mejores remedios al mal social existente.

De modo, que antes que nada, hay que *"querer"* y *"querer"* a tiempo antes que los comunistas "quieran" antes que nosotros, y lo hagan peor en general y en especial manera, lo hagan peor contra nosotros, como lo hicieron en Rusia, por culpa se entiende, de nosotros mismos.

A. Marzovillo.

Recuerdos, Pensamientos y Esperanzas

MI "CREDO" SOCIAL

por LUIS FABBRI

(Conclusión)

Pero paralela a la acción individual debe proceder la acción social, ya que la primera fuera de la segunda es impotente, casi imposible y de todos modos de un alcance insignificante; como la segunda sería inconcebible, un verdadero contrasentido, sin la primera, no siendo la acción social sino la suma o la multiplicación de las acciones individuales. La paradoja de Ibsen: "el hombre aislado es el más fuerte", es una paradoja y nada más. Porque si es verdad que el aislamiento obliga a desplegar una mayor energía, toda esta energía no logrará obtener jamás un resultado parangonable al de las más modestas energías asociadas conscientemente para un fin determinado. La asociación es una ley de la vida, sin la cual el hombre sería aún un animal primitivo de las florestas o de las cavernas.

Aquellos que ya tienen nuestras ideas, que ponen el principio de la libertad como base y guía de la conducta, de la lucha y de la revolución para la solución integral de la cuestión social, no pueden, pues, dejar de asociarse entre sí, para sentirse moral y materialmente más fuertes en la solidaridad y obtener de ésta todos los resultados posibles. Pero también estos resultados serían demasiado limitados y a la larga devendrían estériles, si la solidaridad se detuviese en los confines del partido. El anarquismo tiene también él necesidad de organización — de organizaciones varias y multiformes determinadas por los fines variados, por necesidades contigentes o permanentes, particulares o generales, por circunstancias de lugar y de tiempo, etc., — pero faltaría a su fin humano, social y universal si se recluyera en si mismo; si fortificado en su propia solidaridad interna, no se expandiese con una solidaridad externa, cada vez más vasta, en círculos concéntricos cada vez más amplios, extendida a todo el dolor humano, en todos los campos en que la falta de pan y de libertad provoca sufrimientos y suscita una voluntad cualquiera de liberación, un esfuerzo quizá parcial de reforma, un anhelo más o menos consciente de revuelta.

Este último no es el menos importante de los cometidos del anarquismo, cuyo fin no es de partido o de clase, sino humano. La lucha de partido como la lucha de clase son, para él, no más que armas de pelea, y no las únicas, para llegar un día a anular todas las divisiones de clase y cambiar los partidos de lucha en libres agrupamientos de pensamiento y de acción, cooperadores solidarios en el bien de todos los hombres en el respeto recíproco de las ideas y de las actitudes.

Salvar ese poco de libertad — ¡cuan poca! — que aun queda en el mundo, conquistar la que falta, es decir casi toda, he ahí lo importante. Nada hay que despreciar en este terreno, ni siquiera lo poquísimo, porque aún una libertad parcial, una pequeña libertad, es siempre un desgarrón a la tela de la tiranía, por el que puede pasar un soplo de vida, una chispa de fuego, posible iniciación de inesperados incendios. Ciertas libertades parciales, insuficientes de suyo, son indispensables para comenzar a moverse, constituyen el mínimo de respiración indispensable para la lucha por la conquista de mayores libertades.

Las teorías de la libertad son muchas. Nosotros creemos naturalmente que, entre ellas, la teoría anarquista es la más completa y la que más responde a las complejas necesidades materiales y espirituales de la vida humana. Pero en la batalla no se debe hacer solamente una cuestión de teoría. El amor y el deseo de la libertad son algo más que una teoría, constituyen un sentimiento, una necesidad del alma, un impulso natural, que no todos poseen ni siquiera entre aquellos que muy bien pueden poseer, en cambio, individuos y agrupamientos esparcidos aquí y allá entre las varias fuerzas de progreso, en los partidos más diferentes y en apariencia más diversos entre sí y lejanos de los anarquistas.

Ellos podrían ser llamados "anarquistas que se ignoran". Hay muchos de ellos entre los socialistas, especialmente entre los no gastados por el politicantismo y los no disecados por el dogmático apriorismo marxista; los hay entre los comunistas, aunque demasiado pocos, especialmente entre los jóvenes obreros que ignoran dónde los conduce la disciplina de su partido y en alguna fracción disidente de Moscú; los hay entre los republicanos de todos los pases todavía monárquicos, que interpretan la "república" (cosa pública, cosa de todos) en un sentido socialista bastante libre, muy afín al sentido libertario verdadero y propio. Hay luego una cantidad de individualidades aisladas, sin partido y sin una ideología precisa, hombres de pensamiento y hombres de acción, que desdeñan agregarse por espíritu de independencia a un partido cualquiera, los cuales están siempre presentes cuando se defiende o se combate por un principio de libertad, y son, de la libertad, fieles y apasionados militantes. Algunos se encuentran, muy conocidos, en el campo de la cultura y de la inteligencia — y sus nombres están en los labios de todos — pero la gran mayoría de ellos es una multitud anónima y relativamente muy numerosa, aunque ignorada e invisible por que dispersa un poco por doquiera y no acostumbrada a aglomerarse al solo reclamo de este o aquel partido.

Todas estas fuerzas tendrían interés en encontrarse, conocerse y entenderse, no para constituir un inútil partido nuevo, sino, al contrario, para desarrollar en los varios partidos, movimientos y ambientes en que están diseminados, una propia influencia orientadora, para determinar en ellos una actividad premeditada en favor de la libertad, para resistir a las tendencias autoritarias, etc., y tomar al mismo tiempo iniciativas de afirmación y de lucha contra los enemigos de la libertad y contra la prepotencia del Estado. Los agrupamientos y organizaciones anarquistas, las asociaciones de trabajadores con orientaciones libertarias resultarían automáticamente, sin siquiera proponérselo y sin formas exteriores inútiles, embarazantes y acaso nocivas, aproximadamente como los núcleos de reunión, las células conscientes de este más vasto movimiento. Pero él no debiera tener dogmas, ni otra directiva que la de la libertad para todos; y debiera estar abierto a todas las corrientes y dejar la más amplia autonomía e independencia a cada uno de sus elementos individuales y colectivos. Ser, repetimos, un movimiento libre de gente libre, no una organización cerrada, no un partido.

A tal propósito nuestro pensamiento recurre a lo que fué en cierto momento la "Liga Internacional por la Paz y la Libertad" en tiempos de Garibaldi, Víctor Hugo y Bakunin. Pero ella era ya demasiado organización y demasiado cerrada, y de espíritu demasiado limitado, demasiado burgués, —aunque siendo de tendencia tan libre, que hoy parecería, en gran parte del mundo, ultra-subversiva —. La orientación general de la Iª Internacional (1864-1880) podría satisfacernos más como modelo, si también ella no fuese demasiado formulista y circunscripta en relación a los fines de ahora. Por lo demás, la Iª Internacional en su primer período hasta 1872, no sentía la preocupación de la libertad en el modo y la medida en que hoy sería necesario; y más tarde, teniéndola, era ya de hecho una organización anárquica verdadera y propia y, por ende, más cerrada y limitada.

El movimiento debería expandirse en el mundo proletario y en el intelectual, sin exclusivismos clasistas y sin aislamientos aristocráticos; pero sobre todo debiera huir al peligro de empequeñecerse y empequeñecer la idea de libertad en una de las tantas fórmulas tan vanas del liberalismo y de la democracia que tramontan, ahora, en el seno del mundo burgués. Sin tampoco encasillarse en ninguna escuela o fracción socialista determinada, un verdadero movimiento popular y proletario de libertad no podría dejar de tener un alma y una orientación socialistas.

El socialismo libre — diría "libertario" si no temiese que se pensara en una especie de acaparamiento del movimiento de parte de los solos anarquistas, — libre de exclusivismos doctrinarios en la teoría y libre de pretensiones o tutelas estatales en la práctica, — todo penetrado de un amplio soplo de solidaridad humana, de un generoso espíritu de sacrificio y de revuelta, — vasto movimiento de multitudes y juntamente esfuerzo de elevación y de liberación individual, — renovación moral más que solivantamiento material, — he ahí cual podría ser la palabra de orden, el grito de llamada y de batalla, desde ya, contra todas las tiranías, las dictaduras y los fascismos del viejo mundo, como contra todos los sueños turbios y las ilusiones perniciosas de nuevos despotismos de que están, sin embargo, enfermos no pocos de los partidos y movimientos de reforma social.

A esta palabra de orden de socialismo y libertad, a este grito de llamada, responderían indudablemente todos los espíritus libres, todos los hombres de buena voluntad y enemigos de todo yugo, que se encuentran tal vez en gran parte extraviados y desorientados en los campos más diversos del trabajo y de la inteligencia, del pensamiento y de la acción en todos los partidos de progreso, en todos los movimientos de renovación. Los anarquistas, naturalmente, estarían en primera fila; pero no estarían ya solos, centinelas perdidos, como ahora, de un ejército que quedó muy atrás en la marcha. Y la marcha sería más rápida; engrosada por doquiera, ella asumiría el aspecto de uno de esos grandes ríos ecuatoriales anchos y magestuosos que arrollan, por donde pasan, todo obstáculo, purifican el aire y crean a lo largo de su curso una vida magnífica de natural belleza.

Luis Fabri.

Julio de 1932.

(Traducción de A. S. Bianchi).

De la España Revolucionaria

Sangrientas huelgas revolucionarias en todas las regiones. — El Comunismo Libertario ha sido proclamada en distintos pueblos. — La bandera roja y negra de la C. N. T. y de la F. A. I. ha sido levantada en los balcones de las Municipalidades

España se levanta. El despertar surgido de la última etapa de la dictadura, se ha convertido en un resurgimiento social. España entera se mueve en convulsión. Desde la implantación de la República, tabla de salvación de la burguesía, el pueblo español vive la etapa histórica de la revolución social. En todos los rincones, en todos los pueblos, el malestar engendra días de tragedia y de lucha.

Diariamente la prensa nos comunica el levantamiento de pueblos enteros que, cansados de esperar y de confiar, se toman ellos mismos, en un gesto revolucionario, lo que tanto tiempo esperaron en vano.

Se asaltan Ayuntamientos y se expropian todos los productos almacenados. Empiezan a demostrar los obreros su capacidad revolucionaria y la clara visión que tienen de sus derechos. Síntomas inquietantes y esleza se producen ininterrumpidamente y, a la par, en las ciudades y en el campo.

Conflictos y más conflictos se sostienen con esfuerzo inusitado y desesperado. Huelgas que se producen como la chispa eléctrica. Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Asturias, Andalucía, ciudades y pueblos en lucha frenética, en guerra despiadada y cruel, porque el productor tiene conciencia de su vida y de su misión en la misma. Lucha enconada y sangrienta en todas partes.

La República fracasa. Hambre y miseria. Rebeldía! Rota la disciplina; imposible el orden burgués; resquebrajado el sistema capitalista por todas partes; aumentadas las víctimas y las fuerzas coercitivas del Estado, sosteniéndose éste con la violencia y las leyes de excepción: en veinte meses de República, 224 muertos y millares de heridos — sin contar las ocurridas en los últimos acontecimientos, — España es una hogera, un foco inextinguible, un volcán.

España siente la revolución. Todo cuanto se hace es para darle empuje. Este último acontecimiento revolucionario es una avanzada de la próxima revolución. Los hechos demuestran que se desea ardientemente la eclosión final, el estallido definitivo que encauce al proletariado por el camino que conduce a la emancipación, al comunismo libertario, que acabe con un mundo que, cimentado en la explotación, la tiranía, el crimen y la farsa, hace la desdicha de los pueblos todos.

La España del proletariado revolucionario ha escrito una nueva y brillante página en la historia. España es un país magnífico que dará ejemplo al mundo entero. La Confederación Nacional del Trabajo, la Federación Anarquista Iberica; es la juventud que sale a la vida; son las nuevas generaciones que avanzan, levantándose, luchando desesperadamente, abriéndose el camino.

¡Paso a los trabajadores revolucionarios, a los luchadores del comunismo libertario!

¡Salud, a vosotros, obreros y campesinos militantes de las F. A. I. y C. N. T.!

¡Hermanos nuestros: los proletarios del Uruguay os saludan!

¡Adelante, trabajadores de España; adelante!

Detalles sintéticos de la revolución

(De la sección telegráfica, permitidos por la censura del gobierno facista de Azaña).

Madrid. — El señor Azaña anunció que la revolución estalló en Barcelona y que se extendió rápidamente a todo el país. El gobierno moviliza sus fuerzas para hacer fracasar el intento de los rebeldes.

Barcelona.—Los acontecimientos revolucionarios se iniciaron en la tarde del domingo día 8. Ha sido uno de los movimientos de mayor conjunto y mejor organización y decisión de los revolucionarios.

Frente al local obrero del Sindicato Unico de Servicio Hotelero se libró una lucha por espacio de veinte horas, sosteniéndose un tiroteo larguísimo.

En plenas calles céntricas se sostienen tiroteos. Se luchaba desde los automóviles arrojándose bombas contra los guardias de asalto..

En los otros pueblos cercanos a Barcelona se luchó denodadamente, hubo bien un momento en que los revolucionarios tuvieran en sus manos la situación.

El golpe más audaz que realizaron fué el asalto al cuartel de San Agustín donde se arrojaron más de veinte bombas. También se luchó en los cuarteles de Atarazanas y del Parque, y en las estaciones del ferrocarril.

Madrid. — Oficial. Se ha confirmado que los hechos son organizados por los elementos de la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo.

Sevilla. — Se inició la huelga general anarco sindicalista. Los afiliados al Partido Comunista no secundan la huelga. La misma actitud han observado los socialistas afiliados a la Unión General de los Trabajadores. Una gran manifestación recorre la ciudad, visitando las fábricas e industrias obligándolas a cerrar las puertas.

Frente a la Universidad, la guardia civil y los huelguistas sostuvieron una refriega, resultando gravemente heridos tres huelguistas y dos guardias. En el barrio de la Macarena, los revoltosos se apoderaron de varios automóviles. Hay un gran tiroteo en el Prado. La situación de Sevilla es grave, donde los anarquistas tienen en jaque a la autoridad. Los extremistas han cerrado prácticamente la navegación de esta zona, pues con sus atentados impiden la llegada de barcos y la salida de los que están en los puertos.

Rinconada (Andalucía) — Se ha proclamado el comunismo libertario. En la Municipalidad izaron la bandera de la Confederación roja y negra.

Ripollet (Cataluña) — Se proclamó el comunismo libertario. Comenzaron por desarmar a la guardia civil y a los mozos de escuadra. Se dirigieron después a la sede de la Alcaldía, donde se apoderaron de los archivos de la propiedad, haciendo con ellos una hoguera. Enarbolaron la bandera anarquista roja y negra en un balcón de la Municipalidad.

Pedralva y Taverne (Valencia) — Los revolucionarios se apoderaron de las municipalidades y proclamaron el comunismo libertario.

Carabanchel (Madrid). — Los extremistas trataron de asaltar el cuartel de artillería. Hay muertos y heridos.

Lérida (Cataluña). — Se intentó asaltar el cuartel Panera. Hubo una recia lucha. Resultaron un sargento y cinco huelguistas muertos, y seis soldados y un huelguista heridos.

Cádiz. — Una manifestación libró una lucha con la guardia civil. El gobernador ha declarado ilegal la huelga. Se ha declarado la Huelga General, produciéndose choques sangrientos con la fuerza pública.

Jativa (Valencia) — Los trabajos se han paralizado como resultado de la huelga general proclamada por la Confederación.

Mistela (Valencia). — Los huelguistas levantaron las vías férreas. Se hizo frente a varios camiones de los guardias de asalto.

Bétera (Valencia). — Hay una violenta huelga general, los huelguistas cortaron las comunicaciones, obligando a las autoridades municipales a pasarse a las filas rebeldes. Sangriento choque con la guardia civil. Han incendiado los archivos del registro de la propiedad. Izaron la bandera anarquista roja y negra.

Ribaroja (Valencia). — Asaltaron la municipalidad. Sostuvieron un tiroteo con la guardia civil.

Valencia. — La intentona anarquista de ayer en Barcelona, se ha extendido a la provincia de Valencia. En la aldea de Tabernes de Valdigna, la guardia civil ha sido atacada por los anarquistas, cortando las líneas de telégrafos e impidiendo las comunicaciones. Los anarquistas se han apoderado de la Municipalidad de Pedro Alba, quemando los archivos de la propiedad e izando banderas negras y rojas.

Badajoz. — La huelga general se ha extendido por toda la provincia. En Hornachos, Cabeza de Vaca y Burguillos se han producido tiroteos.

Valencia. — El movimiento extremista comenzó esta mañana, cuando una parte de la ciudad se apoderó del Ayuntamiento, incendiando los archivos de la propiedad. Poco después, algunos anarquistas destruían los postes de hilos conductores de electricidad y cortaban las conexiones telefónicas.

Madrid. — (Oficial) Se asegura que fracasó la intentona revolucionaria por la firmeza del gobierno, al que apoyaban los afiliados a la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, que actúan con sentido gubernamental.

Hasta ahora el número de muertos son 28 y los heridos 200. No se conocen los muertos y los heridos habidos en otras partes donde se han producido hechos revolucionarios.

Madrid. — (Oficial) Son muchos los atentados cometidos contra los ferrocarriles y demás medios de comunicación, con el intento de evitar las comunicaciones y el envío de refuerzos por parte del gobierno.

Murcia. — Los anarquistas han asaltado un polvorín, llevándose una buena cantidad de dinamita, después de un tiroteo con los guardadores del mismo.

Madrid. — (Oficial) El ministro del Interior ha declarado que el movimiento anarquista está dominado, aunque reconoce que subsiste en Sevilla, Valencia, Cuenca, Cádiz, Murcia y en la región catalana. En esas regiones el paro es absoluto. En algunos puntos los huelguistas se han apoderado de las estaciones del ferrocarril y los otros medios de comunicación; en otros sitios se han levantado las vías. El consejo de ministros ha dado un comunicado diciendo que reprimirá con mano enérgica y violentamente, pues entiende que el alzarse contra la república es alzarse contra España. Desde hoy en adelante los revoltosos serán sometidos a consejo de guerra. Sábese cierto, que en Barcelona hallábanse detenidas dos mil quinientas personas.

Un telegrama de "Justicia", órgano de los comunistas, aparecido el día 10 del corriente en Montevideo, sañalaba la "acción revolucionaria" que el Partido Comunista en Barcelona ha tenido. Mientras los trabajadores luchaban revolucionariamente en las calles, los comunistas lanzaban un manifiesto en pro del frente único y de las mejoras inmediatas... Dice así:

Barcelona, 9. — El Partido Comunista lanza contínuas proclamas llamando al frente único de todos los trabajadores para la lucha por las mejoras inmediatas y para el combate contra las persecuciones y el terror del gobierno capitalista.

En esta lucha los comunistas están con la contra - revolución.

PRESOS SOCIALES

Los presos sociales son algo así como el espolón con que el pueblo se abre camino hacia la libertad. Antes de caer en las redes de la "justicia", van de un punto a otro de las actividades sociales, sembrando ansias de redención, subrayando los defectos del actual

régimen social, para hacer patente el porqué de todas las miserias que sufren los trabajadores; levantando el deseo de acabar con el odio, la injusticia, la explotación, el hambre; armando conciencias, crispando puños, reforzando disposiciones de lucha. Y — cabezas visibles de un movimiento de independencia que avanza aceleradamente —, caen en las garras policiales y son insultados, escarnecidos, apaleados, hundidos en la inmundicia moral y material de las cárceles. Es el destino de todas las proas: en su labor incesante de abrir caminos, son las primeras en herirse contra los témpanos o incrustarse en los acantilados, en una perenne disposición de avance.

Pero, aún en las cárceles, hacen su obra de liberación social los que, por trabajar la libertad de todos, fueron despojados de la escasísima en que se les permitía desenvolver sus actividades. Por ellos se organiza la solidaridad; se predispone el pensamiento al estudio de los medios que permitan echar abajo todas las ergástulas; se divulgan las "razones" por las que se pasa tanta hambre habiendo en todo el mundo exceso de producción; se enciende y aviva el odio a todos los conculcadores de libertades para, barriéndolos del escenario de la vida, levantar en él una sólida base de independencia, que asegure la fraternidad social.

Por eso son nuestros presos el espolón con que los pueblos se abren camino hacia la libertad.

Los perros que el Capitalismo tiene para defender sus privilegios, afilan sus dientes en nuestros compañeros presos. Muerden en sus cuerpos y en sus espíritus. Y muerden — y babean — en la vida moral y física de sus familias. Cumplen la misión de que están encargados: morder. Y es por ello que de tanto en tanto, una bala que les andaba buscando la cabeza, logra su objeto para satisfacción de los amantes de la libertad y escarmiento de quienes a diario se dan inyecciones de hidrofobia para merecer el acceso a los más bien rentados puestos policiales.

No podría ser de otro modo. Mientras haya casos como el de Kerbis y Cisneros, Pita y López Naya, habrá, estudiando el conveniente rumbo, una bala que nos compense de la bárbara injusticia cometida.

González, Atrio, Pintos, Ortells, y todos los demás obreros que en las cárceles pagan su insaciada ansia de libertad; tratados a base de infracciones al reglamento de las cárceles, para empeorarlo en su contra, reclaman, junto con la solidaridad obrera y anarquista para devolverlos a la vida activa del trabajo, una lucha incesante para la abolición definitiva de todas las esclavitudes.

Que nadie escatime en tal sentido su esfuerzo. Cada uno con su inteligencia y las herramientas de que disponga.

Ladrones de jerarquía

Un comisario y un gerente de banco, caen muertos en un asalto y robo

El hecho que relatamos se desarrolló en Villa Iris, localidad argentina, que dista aproximadamente diez y seis o diez y ocho kilómetros de Bahía Blanca.

Un matrimonio que desde hacía un tiempo residía en el pueblo, se dirigió hace dos días a la sucursal bancaria, retirando un depósito de doce mil pesos nacionales. Esta actitud no tenía importancia alguna, pues resultaba lo más natural que por razones particulares que no podían incumbir a las autoridades del Banco los depositantes quisieran hacer uso de la suma mencionada.

Pero ocurrió, sin embargo, que por la tarde, un oficial de policía se presentó en el domicilio del matrimonio — cuyos nombres no nos ha sido posible lograr — manifestándoles que tenía orden del comisario de conducirlos a su oficina.

Los citados acataron la orden.

Una vez en la comisaría y en presencia de la autoridad suprema de la misma, se enteraron de que el retiro de los doce mil pesos era causa de que la policía se interesara por ellos.

"¿De dónde los sacaron?"

Empezó por decirles el comisario que se había enterado recién de que tenían en el Banco de la localidad una suma abultada de dinero y que era de su interés saber cómo se habían hecho de esa cantidad, pues como se trataba de personas trabajadoras (él sabía lo que le decía!) causaba sorpresa de que fueran poseedoras de una fortuna cual significaban aquellos doce mil pesos. Mientras la mujer iba de asombro en asombro, el hombre dió toda clase de explicaciones al original comisario y como éste se resistiera a aceptar las manifestaciones del vecino, éste terminó por indignarse, lo que le valió que fuera encerrado en un calabozo.

La mujer recuperó la libertad al anochecer y cuando preguntó qué se haría con su marido, le respondieron que el hombre tenía que arreglar cuentas con la policía y por ello permanecía detenido.

En vano fueron los lamentos de la infeliz señora.

Sin esperanzas de poder convencer al "celoso" comisario, retornó a su hogar, pero cuando cerró la noche, un extraño presentimiento le obligó a llegar hasta la casa de unos vecinos de confianza y pedirles que la acompañaran hasta el día siguiente, pues con todo lo que había ocurrido y el dinero que guardaba en sus habitaciones, no estaba tranquila.

Dos enmascarados

No hubo inconveniente en acceder a los ruegos de la señora, y fué así que a hora temprana, la protagonista de este suceso y el matrimonio que la acompañaba se retiraron a descansar en el domicilio de la primera.

Pensando en la suerte que su esposo podía correr, merced a la extraña actitud del policía del pueblo, la infeliz, dominada por sus nervios, no podía conciliar el sueño y la media noche la sorprendió despierta.

Apenas habían dado las doce, cuando le pareció oir ruído e inmediatamente llamó al hombre que en la casa le hacía compañía. Escucharon y pudieron entonces percibir más claramente aquellos ruídos.

Mientras las mujeres se quedaban ocultas en el dormitorio, el hombre, armado de un revólver de gran calibre, se dirigió a la habitación donde se suponía que había gente extraña y apenas avanzó hacia ese cuarto, notó que dos hombres que llevaban la cara oculta por extensos pañuelos trataban de violentar el cajón de un mueble en el cual estaban depositados los doce mil pesos a que hicimos referencia en líneas anteriores.

A la vez que daba un grito, disparó sobre ellos y ambos cayeron heridos de muerte.

El gran descubrimiento

Inmediatamente y mientras se pensaba cómo avisar a la policía, se procedió a despejar la incónita, descubriendo el rostro de los bandidos y el lector imaginará fácilmente la sorpresa de quienes tal hicieron, al comprobar que se trataba nada menos que del comisario de la localidad y del gerente del Banco, que aprovechando la detención del dueño de casa y suponiendo a la mujer sola en la finca, habían ido en busca de los doce mil pesos.

¿Cuántos hechos cómo éste permanecen en el misterio? ¿Cuántos se ocultan entre los entretelones de los crímenes y atentados policiales?

Es bueno conocer el suceso para contrarrestar, aunque sea en parte, el veneno que la prensa burguesa, la policía y la sociedad, lanzan contra los hombres autores o presuntos autores, de delitos análogos, cuando pertenecen al pueblo u ostentan ideas de reparación social. ¿Por qué no chilla ahora la prensa? ¿Por qué no hace sendas crónicas ni publica retratos, nombres y grabados espeluznantes? Se tratá de un comisario y de un gerente de Banco, funcionarios de jerarquía, depositarios de la confianza social, y aún en el delito brutal y asqueroso encuentran solidaridad en la clase burguesa. Aprenda el pueblo en esta elocuente lección, para no unirse jamás al coro infame que se levanta contra los hombres que delinquen, llevados al delito por la presión insufrible de mil causas determinantes, cuyas raíces están hondamente asentadas en el régimen actual de convivencia.

DESDE SALTO

Actividades, Conferencias y Controversias

La Delegación de Montevideo

Con motivo de las últimas elecciones políticas, padecimos en esta ciudad la invasión pestífera de tan diversos como dañinos microbios politiqueros. Como extra — por su mayor virulencia — también se vino encima el rojo caldo de cultivo del bolcheviquismo patógeno.

Con la chabacana teatralidad de un conjunto circense, hizo su entrada en ésta la murga bolchevique, dirigida por la contorsionista batuta de su excelencia Lazarraga. Un Ford, cuyo destartalamiento sonaba a falso: campamento en un sitio baldío, en plena vía pública, léxico explosivo y detonante, etc., etc. Decoraciones falsas y chillonas para deslumbrar a los papanatas de la galería.

Para la noche del 3 del corriente, en la plaza 33, llamaron — en un acto público — a controversia a los socialistas locales, quienes no aceptaron. En cambio, como ofrecieran reiteradamente la tribuna y dijeran aceptar preguntas, pedidos de aclaraciones, etc., uno de nuestros compañeros — por su sola decisión — interrumpió al orador cuando se hallaba parloteando sobre la resobada "guerra imperialista". Le cedieron la tribuna y, generosamente, le dieron **10 minutos** para su réplica y exposición. Medidos éstos al segundo, subió de nuevo el comunista Darizcuren, no a refutar los conceptos vertidos, las ideas expuestas, sino a lanzarse a un venenoso, desleal, injustificado ataque al anarquismo. Hizo un pastel horroroso del claro asunto Kerbis - Cisneros; habló a su manera, sobre los firmantes del manifiesto de la guerra del 14: expuso un sin fin de barbaridades sobre el anarco - sindicalismo español; coincidió en un todo con las inmundas calumnias de los fascistas sobre Malatesta. Falseó los hechos, tergiversó palabras, en fin: probó adecuadamente que está "en línea", por entero.

En ese mismo acto quedó acordado, en principio, la realización de una controversia entre el compañero interruptor — Cantero — y el comunista Darizcuren. Ahora bien: los compañeros de ésta — que, desde unos cuantos días ante veníamos trabajando para reorganizar nuestras cosas, bastante descuidadas, por cierto — realizamos una reunión, donde se resolvió solidarizarnos con la actitud del camarada Cantero y hacer nuestra la realización de la controversia, puesto que el ataque fué dirigido a la colectividad anarquista. Como pasaron los días de la semana siguiente sin que los adversarios dieran señales de vida, les enviamos una delegación para llegar a un acuerdo al respecto. Manifestaron a nuestros delegados que nos pasarían una nota, cosa que no hicieron, apersonádose, en cambio, uno de ellos a manifestar a un compañero que, por ahora, no aceptaban, por tener muchos actos públicos programados.

Entonces, efectuamos nosotros, como réplica, el sábado 10, por la noche, en la misma plaza 33, un acto público, en el cual los compañeros Nan, Cantero y Santos, destruyeron fácilmente las malevolentes imputaciones del bolchevique Darizcuren, e hicieron exposición de nuestros métodos e ideas. Mientras hablaba el camarada Santos, fué interrumpido por un comunista, el cual pidió la tribuna, a lo que se accedió, sin limitarle, claro está, el tiempo. Una vez que habló, como hablan los comunistas, la réplica aplastante no se hizo esperar. También aquí, por desafío del comunista, quedó acordada una controversia. Y también, como la vez anterior, pasó toda la semana siguiente sin que dieran señales de vida.

Entretanto, el día viernes habían llegado a ésta los compañeros Carreño y Simón Radowiztky. Innecesario es decir la alegría con que los recibimos. Innecesario, también, es decir que con ello, nuestras actividades cobraron mayor impulso. El anuncio de la llegada de Radowiztky y Carreño había despertado general espectativa, como lo demostró el numeroso público que a la noche siguiente concurrió a la conferencia pública en que hablaron Cantero, Santos, Simón y Carreño. Mientras hablaba este último y cuando faltaban pocos minutos para finalizar el acto, surgió otra vez el comunista para pedir la tribuna. Se le cedió; subió; dijo que había venido la compañera Arévalo; agregó 4 o 5 botaratadas de cuño bolshevique y culminó, ¡oh manes de Lenin!, invitando al público a la conferencia que a la noche siguiente realizarían en el Puerto, a pesar de saber que nosotros íbamos a efectuar una esa noche en la plaza Flores. Lo lamentable para ellos fué que Carreño los agarró de boleo y los dejó sin chance.

En cuanto a los actos del domingo, no se llevaron a cabo por la lluvia. ¡Hubo un fracasado intento de coro (viva el comunismo), pera eran 3 ó 4 voces, dispersas, discordantes, desafinadas. Y, ¡otra vez quedó acordada una controversia! ¡Otra vez tuvimos que enviar una delegación! Cuando ésta fué — el lunes 19 por la noche — se le informó que había otras cosas urgentes que hacer, que en esa semana se contestaría, etc. (Cosa que no se ha hecho hasta ahora). En fin: resolvimos dejar de lado ese asunto y dedicarnos de lleno a nuestras cosas.

En el resto de la semana realizamos 4 actos públicos:

Miércoles 21, en la plaza Flores, sobre "Organización Obrera".

Viernes 23, en la plaza 1º de Mayo, sobre "Obrerismo político".

Sábado 24, en el Puerto, cuyo tema central, fué "Contra la guerra" ,

Domingo 25, a la tarde, en la plaza 33, sobre "Qué quieren los anarquistas".

Todos estos actos, realizados sin incidencias dignas de mención, fueron de crítica, de combate, de exposición y reconstrucción. En especial modo el último, en el que el compañero Carreño aplicó un hierro al rojo vivo al tumor canceroso fascista que acaba de reventar aquí, a la vez que hizo una brillante exposición de nuestros anhelos y aspiraciones.

En el ambiente ha quedado una impresión inmejorable hacia nuestras ideas. La siembra ha sido buena; la cosecha no ha de tardar. Por lo pronto, numerosos compañeros, viejos y nuevos y muchos simpatizantes, están en pie de lucha.

La agrupación "La Tierra", reorganizada, inaugurará en estos días su nuevo local. Se están haciendo los trabajos necesarios para la reanudación de la salida normal del periódico. Adelantan las actividades para dejar constituído el Sindicato de oficios varios. Posible es, también, que se efectúe una vieja aspiración: la reapertura del Centro "Ciencia y Vida". Hay otras diversas tareas entre manos, que dicen de los entusiastas esfuerzos de los compañeros salteños, que retemplan su fe y energías para la lucha por el proletariado, contra el capitalismo y el Estado, por el pronto advenimiento del ideal de fraternidad, justicia y libertad: el comunismo libertario. ¡Adelante, pues!

Como comentario final: agradezcamos a los comunistas el apoyo indirecto que nos han venido a dar. ¡Cuán cierto resulta que no hay mal que por bien no venga!

Corresponsal.

Salto, Diciembre, 1932.

Es indispensable que los poderes del proletariado estén constantemente en desarrollo, es necesario que la vida obrera se intensifique todos los días, de manera que, producción y consumo se conviertan en los dos polos, alrededor de cuyo eje gire toda la vida social. Es solamente sobre el terreno económico donde debe desenvolverse una fuerza social, que introduzca sus profundas raíces en las masas populares, fuerza suficientemente potente, pacientemente organizada y sabiamente constituída, que pueda derrumbarlo todo cuando llegue EL GRAN DIA.

SEBASTIAN FAURE.

¡TIERRA!

El Socialismo libertario no puede ser realizado más que por la revolución social. En consecuencia, los trabajadores revolucionarios deben prepararse intelectual y prácticamente en el sentido de tomar posesión de los medios de producción, distribución y transporte a su alcance para utilizarlos automáticamente al día siguiente de la revolución, así como elaborar los medios de relación entre los diversos grupos de producción, o de lugar, sin que esto marque una única forma de convivencia revolucionaria, y siempre que se salven los principios fundamentales enunciados en nuestra finalidad.

DE LAS BASES DE LA A. C. A. T.

Redacción y Administración, GUADALUPE 1581 - Montevideo - Uruguay — Suscripción mínima: $ 0.25 — Número suelto $ 0.03

El proletariado en marcha

Una Necesidad Urgente

Por que queremos la unificación de los trabajadores

V

Fortificar posiciones

En los trabajos anteriores que hemos venido publicando sobre el problema de la unificación del proletariado revolucionario del país, en una sola central, con bases y fines antiautoritarios, hemos venido exponiendo, aunque **a groso modo**, la situación de crisis por que atraviesa el capitalismo internacional y la penosa situación del proletariado. Y hoy queremos ocuparnos de la situación trágica y penosa del proletariado del Uruguay y la necesidad urgente de que los anarquistas y la organización revolucionaria de los trabajadores fortifiquemos nuestras posiciones para acciones inmediatas y enérgicas en defensa de los intereses de la clase proletaria y de nuestro movimiento emancipador.

La situación actual del proletariado del Uruguay es trágica y dolorosa. Según los mismos datos publicados por la prensa burguesa y política, interesada en ocultar la verdad de la tragedia proletaria, hay en todo el país, alrededor de **cien mil desocupados.** Esto sin contar una buena cantidad de obreros de distintas Empresas e industrias que vienen haciendo turnos rotativos de 2 a 3 días por semana, los que, como es lógico, no pueden ganar lo suficiente para satisfacer sus necesidades más urgentes y las de sus hogares. Agregando ese número de obreros que sufren una desocupación parcial a los parados completos, vendría a dar un resultado de **ciento cuarenta a ciento cincuenta mil** desocupados, entre parciales y completos. Esto quiere decir, si nosotros no leemos esas cifras con la frialdad e indiferencia de los burgueses y economistas oficiales, que hay en el Uruguay (suponiendo que, por término medio, cada obrero tiene a su cargo la manutención y demás necesidades de tres personas) 450.000 personas que viven en la miseria más desesperante.

Esta es la triste y desconsoladora verdad de la situación del proletariado del Uruguay, a pesar de todos los sofismas y mentiras con que los políticos y la prensa tratan de ocultar la verdad de la situación económica del país. Se dice en la prensa burguesa, en las tribunas políticas, y en el parlamento, con el fin de engañar al proletariado y de hacerle cifrar esperanzas en una pronta solución de la crisis económica, que la situación del Uruguay es una de las mejores. ¡Mentira, cruel y burda mentira! Un país que apenas si alcanza a dos millones de habitantes y tiene 140 a 150 mil desocupados, iguala las proporciones de los países mas industrialmente desarrollados.

¿Qué debemos hacer?

Después del cuadro trágico y sombrío que hemos descrito, fácil es preguntar: ¿Qué hacer? ¿Cuál debe ser la acción de los anarquistas y las organizaciones revolucionarias del proletariado frente a esta situación caótica del régimen capitalista y hambre y miseria del proletariado? Nosotros entendemos que las actuales condiciones de vida del proletariado del país, reclaman una acción revolucionaria eficaz y rápida. El anarquismo militante debe reconquistar su puesto y su prestigio en las luchas emancipadoras del proletariado, identificándose con sus necesidades y aspiraciones, si no queremos esterilizar nuestra acción en luchas bizantinas.

Las condiciones de vida del proletariado, tanto de la capital como del interior, son trágicas y dolorosas en extremo y deben hacernos reflexionar. La desocupación y la miseria reinan por doquier, sin que hasta ahora, la voz de los anarquistas, salvo en algunos casos aislados, se haya hecho sentir. Es necesario, pues, reaccionar contra este estado de apatía e indiferencia, si no queremos que los pescadores de río revuelto de la política, hagan su agosto a expensas de las masas que sufren.

Pero los anarquistas, divididos como estamos en el movimiento obrero, poco podremos hacer y poca será la influencia que podamos ejercer en el ánimo de las masas obreras de la ciudad y del campo. Los trabajadores industriales y rurales vienen sufriendo las consecuencias del paro forzoso y el hambre; en las poblaciones de campaña la desocpación y la miseria adquiere contornos trágicos y dolorosos; la situación de estos parias se hace difícil e insostenible; sus existencias y las de sus pequeñuelos se hallan amenazadas por el hambre y las privaciones de todo orden; se está criando una generación de hombres raquíticos y enfermos.

¿Qué hemos hecho hasta ahora los anarquistas del Uruguay para llevar a esos parias y desventurados nuestros ideales y nuestras esperanzas en un porvenir más risueño donde la justicia y la libertad reinen para todos? Nada, absolutamente nada.

¿Qué podríamos hacer? Fácil es contestar que nosotros no podremos dar una solución al problema de la desocupación, que ya sabemos que dentro del régimen capitalista no la tiene. Pero unidos en una acción y una aspiración común, los anarquistas y el movimiento obrero de acción directa podríamos llevar a esos trabajadores nuestras ideas y nuestras soluciones revolucionarias al problema.

Es indiscutible que para poder realizar una labor de tal vastedad, el anarquismo militante y el movimiento obrero influenciado por nuestra ideología, necesitan unidad de acción en la propaganda. Y hoy esta labor de unidad es fácil, y es criminal contra los intereses del proletariado y contra la causa de la revolución social niveladora, todo aquel que trata de obstaculizarla con resentimientos mezquinos o con finalidades mal comprendidas, esta obra.

Los anarquistas del Uruguay, divididos en otro tiempo por interpretaciones distintas de un fenómeno social, y también, por mal entendidos, hemos llevado nuestra riña doméstica al movimiento obrero y también lo hemos dividido. Pero ahora, pasados unos años, los conceptos se han aclarado y nos hemos ido comprendiendo y uniendo nuevamente en una acción común por la propaganda y defensa de nuestros ideales.

Y, desaparecidas las causas que nos dividieron a los anarquistas, como han desaparecido, cuando todos nosotros luchamos juntos por ensanchar el horizonte de nuestra propaganda, nos parece una locura y una insensatez que se pretenda conservar el movimiento obrero dividido por los efectos de un período de mareo, casi general.

Y no es que nosotros, al bregar por la unidad de la F. O. R. U., la U. S. U. y gremios autónomos en una sola organización nacional del proletariado de acción directa, pensemos que ésta va a ser una organización potente, desde ya, capaz de poner en apuros al capitalismo y al Estado. No, no estamos tan faltos de juicio para pensar eso. Sabemos que de la unidad de los trabajadores de las dos centrales revolucionarias no podrá surgir una organización de gran potencialidad, ya que los efectivos de organización con que cuentan las dos son bastante reducidos. Pero unidos esos pequeños restos que quedaron del desastre y unidos los militantes obreros de ambas, con el valioso aporte que han de prestar muchos compañeros que se retiraron amargados por las luchas internas de las actividades propagandistas, atacando desde un solo frente de lucha todos los enemigos del proletariado revolucionario y a los políticos que hacen sus incursiones al movimiento obrero para castrarlo y corromperlo, quedaríamos en condiciones para en un tiempo más o menos corto, levantar una central obrera temida por sus enemigos y respetada por el proletariado revolucionario de otros países, por su finalidad social clara y definida y por su táctica y métodos de lucha.

Las Bases

Ya hemos dicho en números anteriores que las bases elaboradas por una comisión, surgida de una reunión de delegados, son lo suficiente amplias y están en concordancia con las aspiraciones revolucionarias del proletariado moderno. Esas bases no son otras que las de la Asociación Internacional de Trabajadores, y fueron discutidas y aprobadas por la casi totalidad de los gremios.

Cierto que hubo algunos sindicatos que pusieron algunos reparos, pero estos no fueron al contenido intrínseco de las Bases, sino más bien a una cuestión de detalle, que no me parece puedan constituir un obstáculo insalvable para llegar a la unidad tan deseada y tan necesaria de los trabajadores. Si los reparos fueran a una cuestión de ideas, métodos y tácticas, entonces sí podríamos ver en ellos un obstáculo insalvable, y nosotros seríamos los primeros en decir que una unidad que dejara de lado la finalidad social e ideológica, no era factible ni deseable.

Pero coincidiendo todos, como coincidimos, en la cuestión de principios y fines, que es lo elemental y en lo que no debe transigirse, lo demás es accesorio y nos parece que con un poco de buena voluntad de ambas partes, puede salvarse fácilmente. Lo que es necesario es que se lleve nuevamente la discusión al seno de los gremios, que razone cada uno lo que quiere y sobre todo no encerrarse en caprichos, que a nada pueden conducir.

A la Isla del Tigre

PREPARAMOS UNA EXCURSION FLUVIAL A LA MAGNIFICA ISLA DEL RIO SANTA LUCIA — HAREMOS EN ELLA EL 2º PIC-NIC A TOTAL BENEFICIO DE "¡TIERRA!" — PREPARESE, COMPAÑERO

Para solventar la situación económica de ¡TIERRA!, para conjurar el déficit que nos ata y nos inhibe materialmente, en vez de los acostumbrados pic-nics que se realizan regularmente, preparamos esta vez un paseo magnífico. Una excursión fluvial a la Isla del Tigre, un rincón selvático en pleno río Santa Lucía a una hora de vapor de Montevideo.

Será una innovación interesante en nuestras fiestas libertarias. Quebramos así la rutina del viejo pic-nic, en el mismo sitio, habitual y conocido hasta el cansancio, para gozar el nuevo paisaje, las sorpresas agradables de la sugestión panorámica no prevista, el encanto de una travesía marítima, el aislamiento completo en una isla para vivir un día verdaderamente en anarquía. Hagamos un esfuerzo para que este ensayo sea beneficioso ya que descontamos lo bello y lo agradble.

El 19 de Febrero en la Isla del Tigre. Todos los lectores de ¡TIERRA!, nuestros simpatizantes, nuestros compañeros y amigos, las familias nuestras formando una sola hermandad libertaria. Preparemos entretanto nuestro programa atractivo y el bazar-rifa que tendrá que ser muy variado y rico para que rinda lo necesario para asegurar el éxito económico de la fiesta.

Compañero, compañera, prepare lo suyo, ayude al bazar-rifa, reuna amigos y simpatizantes, propague esta extraordinaria fiesta. Haga un esfuerzo.

Por ¡TIERRA! Por la Anarquía!

¡El 19 de Febrero! ¡A trabajar de firme!

La Administración.

CONSUMIR

productos de la Cooperativa de Lecherías (S. A.) COLE es traicionar los interes de los trabajadores y las aspiraciones de justicia del proletariado.

MOSAISTAS y ANEXOS

EL EGOISMO DE NUESTROS FABRICANTES — LA INCONCIENCIA DE LOS MOSAISTAS Y NUESTRO BALANCE

Nuestros fabricantes, que saben aprovechar todas las acciones, no desperdician absolutamente para nada, esta crisis, y ya dieron un nuevo zarpazo a nuestros míseros jornales. Taddei, Dimartino, Brignoni y Vittola; Corbal, Rodríguez. Los mosaístas son los únicos culpables; en estos momentos de prueba, en vez de estrechar filas en torno a nuestro Sindicato para defender nuestro pliego de condiciones, se aprestan para violarlo, a espaldas del Sindicato. Se confabulan con los patrones y hasta se ofrecen para trabajar a un precio más bajo del estipulado.

Esto es una infamia; esto no se puede tolerar más; al desocupado le asisten todos los derechos, lo que no podemos tolerar es que un desocupado, pase a ocuparse de esta manera.

Nuestro balance. — Saldo del año 1931: 12.92. — Entradas: de Enero a Diciembre del año 1932, $ 126.70. — Salidas: del mismo año, $ 134.91. — Saldo que pasa a Enero de 1933, $ 4.71.

El Secretario.

Enero, 1933.

Balance del Pic - Nic

REALIZADO EL 4 DE DICIEMBRE DE 1932 —

Entradas —

Entradas vendidas ...	$	47.60
Buffet	"	68.28
Juego de la argolla ...	"	5.29
Libros Donados	"	3.90
Bazar - Rifa	"	30.85
	$	155.92

Salidas —

Cerveza	$	19.82
Pan	"	3.—
Gaseosa	"	2.76
Carne	"	12.78
Queso, fiambres, hielo	"	5.99
Vino	"	3.90
Verduras	"	7.38
Leña	"	3.30
Terreno (alquiler) ...	"	9.—
Camión (viajes)	"	8.—
Gastos Bazar - Rifa ..	"	7.43
Gastos varios s|r.	"	10.40
Gastos de almacén	"	3.87
	$	108.13

Resúmen

Entradas	$	155.92
Salidas	"	108.13
	$	47.79

Nota: Faltan por cobrar la cantidad de $ 13.95 por concepto de Entradas.

La Administración.

Del Momento Social —

El Sindicalismo Español

Reproducimos este artículo que se publicó en el periódico "La Tierra", Madrid, hoja periodística de izquierda burguesa. En este trabajo se comprende y se alcanza a ver la verdadera situación de la batalla social que se verifica en España.

El sindicalismo ocupa el primer plano en la atención políticosocial de España. ¿Por qué?... ¿Cuál es el misterio que atrae hacia estas fuerzas sociales la instintiva atención de la opinión pública? La República está pendiente de la C. N. T. y de la F. A. I. El Parlamento constituyente ha dedicado las sesiones destinadas al debate político a comentar la actitud de los Sindicatos. El partido socialista entero muéstrase desconcertado ante el rápido crecimiento de la C. N. T.

No es mi propósito en estas breves notas destinadas a recoger impresiones personales, producto de la observación directa del ambiente catalán, exponer al lector una crítica de lo que es y representa el sindicalismo en España y en todo el mundo, en comparación con las distintas escuelas económicosociales encaminadas a transformar el régimen capitalista.

Mi propósito es únicamente estudiar el fenómeno social del sindicalismo español, cuya sede ostenta Barcelona, como un hecho social espontáneo nacido de las condiciones nativas de la raza y del ambiente económico en que vive nuestro país.

Es inútil cuanto se haga. Nada ni nadie podrá extirpar en nuestro país la fuerza sindicalista. Ahora acabá de salir de una de las más duras pruebas a que se puede someter una fuerza social: el terrorismo de Martínez Anido y la dictadura posterior de Primo de Rivera. Más de diez años de inmensa tragedia han sido precisos para detener únicamente el crecimiento de sus fuerzas sociales y el resultado ha sido la caída de los tiranos y de la monarquía que los mantuvo, y como consecuencia, el resurgir potente del sindicalismo hasta llegar a constituir hoy el eje alrededor del cual giran todos los problemas políticoeconómicos de la República.

Este hecho evidente nadie puede negarlo. Cuando en la vida de una nación se produce un fenómeno de esta magnitud, en vez de recurrir las clases directoras llenas de espanto a la Guardia civil para que lo resuelva a tiros y poniendo en práctica represiones crueles, debieran todos los hombres de buena voluntad examinar con toda serenidad el hecho y estudiar las causas que han producido el nacimiento y la actuación de esas fuerzas sociales, para darles toda la beligerancia y la particicipación que en el gobierno de la economía nacional requieren los tiempos y las circunstancias.

Nada de esto se ha hecho, y por eso lo que ha podido ser una transformación económicosocial sin grandes conmociones, tendrá fatalmente repercusiones lamentables e insospechadas.

Van demasiado aprisa en Europa los acontecimientos para que España no deje de fijar su atención en las repercusiones que en nuestro país puede tener el hecho, ya fatal, del derrumbamiento de la economía capitalista. El socialismo es impotente en todo el mundo para solucionar el problema. Ha sido en todas partes el apoyo más firme del capitalismo; en España, es, además, una caricatura de lo que es en la actualidad el decrépito socialismo europeo, que espera de la evolución lenta lo que viene tan aprisa, que hoy día, especialmente en España, para los dirigentes del sindicalismo, la mayor preocupación consiste en ver cómo viene a sus manos la dirección de la economía nacional sin disponer del margen de preparación necesaria para hacerse cargo de la dirección de una economía que la burguesía no puede ya, por incapacidad, dirigir ni dominar.

Y cuando estos enormes problemas existen en el mundo económico, ¿no ha de parecer ridículo que todo un régimen que acaba de implantarse y al cual se le confió la misión de llevar a cabo la formidable revolución que está en el ambiente, se dedique a ventilar pequeñeces y a inventar patrañas para aniquilar a tiros lo que es un hecho real, producto de la revolución española y repercusión del fenómeno económico mundial?

En el cambio que se avecina de la economía, es indudable que cada país encuadrará su producción colectiva con arreglo al temperamento de su raza y a sus realidades económicosociales.

En España, el hecho sindical tiene una realidad indiscutible. La organización sindical se ajusta al temperamento del español. Permite la libertad individual con la disciplina del conjunto. Lo discute todo con la violencia y la audacia de su temperamento, y luego obedece ciegamente a la hora de ejecutar los acuerdos de la asamblea. El sindicalista somete a la más dura crítica al dirigente del Sindicato y luego acata sus órdenes ciegamente cuando son emanadas de acuerdos de la asamblea. Los Sindicatos profesionales pueden estructurar una economía nueva, sin que sobre ellos ni sobre los ciudadanos pese la opresión de un poder político duro y despótico. No existe nada más díscolo, más discutidor, ni más disciplinado a la vez, que un sindicalista español.

Una fuerza así nacida y que actúa con arreglo al temperamento étnico de la raza, es imposible extirpar de España. Cuando se la persigue, cede en volúmen, se llega hasta dispersarla, pero es para volver a reunirse con más fuerza. Toda represión contra el sindicalismo destroza al adversario, obligándole a usar de unas armas con las que él mismo se hiere y acaba por morir. Si la República intentara en serio una persecución contra la C. N. T. en toda España, se reproducirían los mismos fenómenos por que pasó la monarquía. El sindicalismo español lleva una fuerza tan pujante y está rodeado de tal emoción, que si en poco tiempo ha conseguido captar la atención y la curiosidad pública, acabará, a no tardar, por atraer y arrastrar hacia sus doctrinas económicas a una gran masa de opinión, y especialmente a los técnicos y a los espíritus creadores necesitados de un más amplio horizonte para sus inteligencias y para su afán romántico de crear en bien de la Humanidad.

Como el tema es amplio y su actividad dentro de la política española es extraordinaria, aprovecharé la ocasión de mi estancia en Barcelona para trasladar al lector el fruto de mis observaciones personales, divulgando a la vez un problema que a todos nos atrae por su emocionante interés y porque ha de influir, sin duda, de una manera decisiva en los destinos de la raza y de los pueblos ibéricos.

S. Casanovas Cervantes.

Actividades de la A. E. L.

ASAMBLEA

El próximo sábado 21 celebra asamblea ordinaria la A. E. L. Quedan invitados también los compañeros del G. L. L. N. Hora: 21 y 30. — **El Secretario.**

LA HUELGA DE YESEROS

Puede considerarse asegurado el más promisor triunfo

Como es sabido, desde el 19 del mes de Noviembre, el Sindicato de Escultores, Yeseros y Anexos sostiene una huelga contra todas las casas del ramo por la conquista de las 6 horas de trabajo, regularización de los jornales y mantenimiento del turno.

Los burgueses, como siempre, recurrieron a amenazas, excomuniones, llamados y desmentidos por la prensa, reuniones aparatosas, conciliábulos con los barraqueros e importadores de yeso para cerrarnos el paso, en los trabajos que libremente pudieran contratar los obreros a quienes explotaban.

Todo fracasó. Muchas casas optaron por firmar lisa y llanamente nuestro pliego de condiciones. La huelga se parcializó.

Las casas firmantes empezaron de inmediato a trabajar, ocupando una buena parte del personal en huelga y dando así base para una resistencia más sostenida y firme. Ante este contraste, y fracasadas las artimañas patronales, recurrieron a procedimientos realmente atentatorios en complicidad abierta y descarada con la policía, representada por el comisario Cavazza y asesorada por Herminio Zunino, patrón yesero, batllista militante y aspirante a comisario. Así fueron detenidos los compañeros Resonico y Rostoni, a quienes se maltrató bárbaramente en Investigaciones.

La patronal está ya a merced del Sindicato, que pronto festejará el triunfo completo de su noble causa.

El Comité de Huelga sabe que dentro de pocos días tendrán que firmar, reconociendo la potencia y la conciencia de los obreros.

¡Adelante, obreros yeseros! Por la conquista íntegra de nuestras aspiraciones.

Como informe de último momento podemos decir que los patrones que aún resisten acaban de iniciar formales gestiones para la solución del conflicto. Dado su interés, es posible que dentro de pocos días sea un hecho nuestro triunfo, que habrá de ser de positiva resonancia, pues habremos vencido a los patrones, pese a ellos y a quienes en un momento de debilidad indisculpable favorecieron indirectamente sus planes. — **El Comité de Huelga.** — Enero 13 de 1933.